



UN ESTILO DE VIDA BALANCEADO

En la vida, mucha gente falla al reconocer el importante papel que juega el mantener las cosas en balance. Por ejemplo: Cuando tenemos un automóvil y nos aseguramos de ponerle combustible, pero no tomamos cuidado de darle mantenimiento, eventualmente el automóvil dejará de funcionar. Otro ejemplo es el tomar cuidado de nuestro cuerpo físico; si te ocupas de comer adecuadamente, pero si no haces ninguna clase de ejercicio físico a lo largo de tu vida, tu cuerpo mostrará los efectos de ello al paso del tiempo, y también dejará de funcionar apropiadamente. Si piensas un poco al respecto, me imagino que se te ocurrirán otros ejemplos más.



El balance juega un papel muy importante también en el estilo de vida Cristiano, si no está correctamente balanceado, llegará el momento en que dejará de funcionar, pero ¿Qué es lo que significa tener un estilo de vida cristiano balanceado?

Significa, que las tres partes de tu vida, tu cuerpo, tu alma, y tu espíritu, deben mantenerse en balance.

Significa que estas tres partes deben considerarse seriamente, y se debe tomar

cuidado de cada una de ellas en forma equitativa, tal y como la palabra de Dios lo indica. Al hacer eso, aseguraremos un estilo de vida cristiano balanceado.

Quizás te preguntarás de donde obtuve estas tres partes, el cuerpo, el alma y el espíritu, pero eso es muy fácil de responder. De la palabra de Dios.

Y el mismo Dios de paz os santifique por completo; y todo vuestro ser, espíritu, alma y cuerpo, sea guardado irreprochable para la venida de nuestro Señor Jesucristo. (1 Tesalonicenses)

Estos son los únicos tres aspectos de la vida del cristiano, solo estas tres entidades aquí mencionadas,

UN ESTILO DE VIDA BALANCEADO

son el centro mismo de la vida del cristiano. Cada creyente cristiano tiene un cuerpo, una alma, y el don del espíritu santo (a eso se refiere la palabra “espíritu”) Déjenme explicar cada uno de ellos brevemente.

El cuerpo es muy fácil de entender, sin un cuerpo no podríamos movernos de un lado a otro, nadie sería capaz de ver y ciertamente no podríamos disfrutar de los cinco sentidos que tenemos. El cuerpo fue originalmente formado del polvo de la tierra.

Entonces Jehová Dios formó al hombre del polvo de la tierra ... (Génesis 2:7)

Una vez que Dios formó al hombre del polvo de la tierra, todo comenzó muy bien, desde entonces el hombre ha perpetuado a la humanidad. Dios también formó a Eva (la mujer), después de eso, Dios no tuvo que formar a nadie

más, ni siquiera tuvo que formar a Jesucristo, pues Jesucristo vino al mundo, cuando Dios creó su semilla en el vientre de María, pero Dios confió en aquello que ya había formado cuando formó a Adán, para completar el proceso de la vida física de nuestro señor Jesucristo.

El alma es un poco más difícil de explicar, no necesariamente porque sea de verdad difícil de entenderla, sino, porque existe mucha información errónea y falsa al respecto del tema del alma.

Cada hombre, tanto el creyente cristiano como el incrédulo, tiene un alma, el alma es la vida dentro del cuerpo físico.

Entonces Jehová Dios formó al hombre del polvo de la tierra, y sopló en su nariz aliento de vida, y fue el hombre un ser viviente. (Génesis 2:7)

Sin el alma el cuerpo estaría muerto, entre otras cosas, el alma es tu aliento de vida. Mientras una persona respire tiene aliento de vida, si esa persona deja de respirar, o se le impide respirar, en solo cuestión de minutos el alma muere.

El alma no es la parte cristiana del hombre, es su vida, al alma no es eterna y no es perfecta, ni tiene una mente propia. ***Al alma se le conoce como espíritu del hombre, porque también es espíritu, pero no es el espíritu santo.*** Como mencioné

anteriormente, cada hombre, cada mujer, cada niño; aún los animales, tanto mamíferos, peces, aves, y todo ser que tiene movimiento propio tienen un alma. El alma en todo esto es exactamente lo mismo. Así es como Dios lo hizo y lo ha mantenido por los últimos casi 6000 años. ¡Muy interesante! ¿Qué pasa cuando el alma muere? ¡Nada! Está muerta y ya se fue, pasa exactamente lo que le pasa

UN ESTILO DE VIDA BALANCEADO

al alma de una vaca, se esfuma, su alma no va al cielo como muchos por ahí enseñan. Cuando tomas tu último aliento, tu alma muere, la única manera en que el alma continúe existiendo, es a través de tu descendencia, pero si mamá y papá no tuvieron un hijo, específicamente un varón, la vida de alma del papá se extinguirá.

El don del espíritu santo, es el más mal entendido de estos tres aspectos de la vida del creyente cristiano, mientras se la ha nombrado de varias y diferentes maneras, en diferentes enseñanzas y círculos religiosos, el don del espíritu santo es puramente un regalo de parte de Dios, por medio de nuestro señor Jesucristo.

Pedro les dijo: Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo. (Hechos 2: 38)

El don del espíritu santo, es dado únicamente, a la gente que actúa conforme a lo que dice un fantástico versículo de las sagradas escrituras.

Que si confesares con tu boca que Jesús es el Señor, y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo. (Romanos 10: 9)

Cuando una persona confiesa a Jesucristo como su señor, y cree en su corazón que Dios lo levantó de entre los muertos, esta persona renace del espíritu de Dios y recibe como regalo el don del espíritu santo. El don es un regalo de Dios, no es Dios mismo, este don te conecta con el que es justo, Dios, te conecta con el reino espiritual, trae poder a tu vida y también muchos beneficios. El don del espíritu santo no es tu conciencia, pues solo hace lo que está instruido a hacer. Está programado para hacer cosas específicas, todas ellas

para hacerte posible un estilo de vida justo, y darte la oportunidad de operar todas las habilidades espirituales, y al mismo tiempo, recibir todos los beneficios de parte de Dios. Nadie puede recibir este don a menos que confiese Romanos 10:9, lo que significa que quizás no mucha gente sean de verdad creyentes cristianos.

Así que, exaltado por la diestra de Dios, y habiendo recibido del Padre la promesa del Espíritu Santo, ha derramado esto que vosotros veis y oís. (Hechos 2:33)

Jesucristo hizo que este regalo llegará desde el cielo para nosotros los creyentes cristianos, los Musulmanes no lo tienen, los Indúes no lo tienen, los Budistas no lo tienen, los Hari Kishnas no lo tienen, los Judíos no lo tienen, los Zoroastristas no lo tienen, los Sintoístas no lo tienen, los Confucionistas no lo tienen, Los Jainistas tampoco tienen este don

UN ESTILO DE VIDA BALANCEADO

del espíritu santo, ni los Taoístas, ni los Sikhs, ni los Baháís. **Incluso muchos de los llamados cristianos tampoco tienen este regalo.** Mirándolo de esa manera, nos damos cuenta que en realidad muy poca gente, tiene el privilegio de haber recibido este maravilloso y poderoso don de parte de Dios.

Cuando renaces del espíritu de Dios recibes el don de Dios con todo su poder, cuando mueres, el don regresa a quien te los dio, Dios, el dador. Como dije anteriormente, este es un regalo de Dios, no es Dios mismo, ni tampoco es tu conciencia, tu manera de pensar o nada por el estilo, es la parte justa de tu vida, es lo que te permite ser parte de la familia de Dios, y también que puedas tener comunión con el Padre. El don del espíritu santo que tenía tu mamá, o tu abuela, o tu tatarabuela, si es que fueron creyentes cristianos renacidos, y ya duermen en el

señor, no anda rondando por ahí, ni cuidándote, ni haciendo intercesión por tu vida, tampoco está haciendo nada por tu familiar ya fallecido, fue solamente un regalo de Dios para ellas cuando estaban aquí en la tierra aún con vida. La Biblia claramente enseña que cuando un creyente cristiano descansa en el señor, despertará solamente cuando nuestro señor Jesucristo retorne con sus santos y por sus santos (1 Tesalonicenses 4: 13 – 18), y que el don del espíritu santo que nos regaló volverá a Dios, no especifica que es lo que Dios hará con él después de recibirlo de regreso, pero nos enseña, que es lo que puede hacer por una persona, cuando esta persona lo aplica y lo manifiesta en su vida.

Nuestra meta, es mantener un estilo de vida cristiano balanceado, el aprender a mantener tanto el cuerpo, como el alma y el espíritu en forma equitativa. ¿Cómo podemos mantener estos tres aspectos de

nuestra vida cristiana en balance? Tomando cuidado de uno a la vez.

Comencemos con nuestro cuerpo físico, la razón por la que debemos tomar cuidado de nuestro cuerpo, es porque la palabra de Dios dice, que nuestro cuerpo es la morada de Dios.

¿No sabéis que sois templo de Dios, y que el Espíritu de Dios mora en vosotros? (1 Corintios 3: 16)

Además...

¿O ignoráis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo, el cual está en vosotros, el cual tenéis de Dios, y que no sois vuestros? (1 Corintios 6: 19)

Por esa razón debemos tomar cuidado de nuestro cuerpo, debemos comer sana y apropiadamente, al mismo tiempo, debemos ejercitarnos para mantener nuestro cuerpo en buena condición física.

UN ESTILO DE VIDA BALANCEADO

Debemos dormir en las noches el tiempo necesario, para que nuestro cuerpo descansa como debe de ser. Debemos de mantenernos limpios, el aseo personal y la higiene son algo sumamente importante, previenen una gran cantidad de enfermedades, las cuales nosotros mismos podemos evitar. Debemos tomar cuidado de nuestro cuerpo por dentro y por fuera, si lo hacemos apropiadamente, nuestro cuerpo puede durar mucho más que si no lo hiciéramos, recuerda que tu cuerpo es el templo de Dios y como tal, debes tomar cuidado de él apropiadamente.

El alma es un asunto muy sensible.

Tu alma también es un espíritu, pero no es eterno, el alma no viene

delante del trono de Dios sin la ayuda del don del espíritu santo, el alma siempre está necesitada de cuidados, necesita comida, necesita descanso, necesita amor, necesita cosas buenas, y

siempre responde directamente a lo que tu hagas, ya sea positivo o negativo. El alma responde a otras almas, y si algunas veces se comporta bruscamente, necesita ser controlada, a veces es tranquila y apacible, el alma necesita ser animada o motivada, a veces está triste y necesita la risa, a veces está tensa y necesita ser confortada. La palabra de Dios habla al alma del hombre, proveyendo los ingredientes necesarios para tomar cuidado de ella de una manera fabulosa.

Amado, yo deseo que tú seas prosperado en todas las cosas, y que tengas salud, así como prospera tu alma. (3 Juan 1: 2)

La Palabra de Dios exhorta, suaviza, conforta, fortalece, desarrolla, enseña, corrige, calma, somete, rige, y produce muchas cosas más. La mente del hombre almacena la Palabra de Dios, el alma la utiliza. La mente del hombre considera la

palabra de Dios, el alma del hombre se desarrolla con ella. La mente del hombre piensa la palabra de Dios, el alma se alimenta de ella. La mente del hombre desarrolla un papel físico (almacena, piensa, acepta o rechaza); el alma del hombre lleva a cabo un papel espiritual (Desea usar, crece, absorbe, se alimenta) ¡Cuida de tu alma alimentándote con la palabra de Dios cada día! ¡Aliméntala también con entendimiento natural, aliméntala con buena comida! Solo entonces, tu alma prosperará y te proveerá con todo lo que necesitas, para que lleves una larga y buena vida en los años venideros.

Tu regalo de Dios, el don del espíritu santo, es un regalo eterno, en parte porque representa la promesa de la vida eterna, y porque es el sello con el cual Dios ha sellado tu vida, algo que ningún hombre puede hacer o deshacer.

Y no contristéis al Espíritu
Página 5

UN ESTILO DE VIDA BALANCEADO

Santo de Dios, con el cual fuisteis sellados para el día de la redención. (Efesios 4: 30)

Nota que dice “Y no contristéis al espíritu santo de Dios” Tu contristas el espíritu santo de Dios cuando caminas en forma contraria a lo que el espíritu santo fue diseñado, contrario a la voluntad de Dios. Aprende lo que el don del espíritu santo a traído a tu vida y comienza a usar esas maravillosas herramientas. ¿Qué es lo que el espíritu santo ha traído a tu vida?

Trae a tu vida muchas habilidades, y te hace disponible el operar no solamente nueve, sino más de las muchas manifestaciones de poder que Dios nos ha dado. El don del espíritu santo abre los portales de los cielos, para que todas las bendiciones de Dios, se derramen directamente sobre nuestro cuerpo y alma, nuestra vida.

Sin el don del espíritu santo las ventanas

del cielo estarían herméticamente cerradas.

El don del espíritu santo trae la justicia de Dios, la santificación, la redención y la filiación como hijos de Dios, y eso se menciona en el libro de Romanos, en el libro de 1 Corintios se habla de muchas habilidades y de las manifestaciones espirituales que podemos operar. El don del espíritu santo nos hace libres de la ley, como dice el libro de Gálatas, y trae todas las bendiciones espirituales de los lugares celestiales, de las que se habla en el libro de Efesios. El don del espíritu santo nos ayuda a tener todas nuestras necesidades suplidas, como se menciona en Filipenses, y trae todas las riquezas de la gloria de Dios en Cristo Jesús como dice en Colosenses. Trae también la esperanza del retorno de nuestro señor Jesucristo, de la que se habla en Tesalonicenses, permitiéndonos el edificar nuestra confianza, en las promesas de la vida eterna que nuestro

Padre celestial nos ha hecho.

Cuando tu recibes el don del espíritu santo, es como algo muy pequeño, es como un bebé, necesita cuidados, necesita ser alimentado. Tu te edificas al hablar en lenguas, te desarrollas y creces dentro de la iglesia cristiana cuando operas la manifestación de lenguas con interpretación o palabra de profecía. Te engrandeces, cuando alcanzas y ayudas a otros cristianos, al operar palabra de ciencia y palabra de sabiduría. Tu detienes la obra destructora de Satanás, cuando manifiestas discernimiento de espíritus. El don del espíritu santo habilita a Dios, a darte toda la grandeza de su creencia, también recibes poder de Dios, para cambiar la historia de tu vida y la de otros. Y como si todo eso no fuera suficiente, también te da la habilidad de sanar a otros física, mental y espiritualmente. El don del espíritu santo, es un don completa y absolutamente

UN ESTILO DE VIDA BALANCEADO

completo, solo necesita ser operado por ti. ¡Ponte a trabajar! O como decimos comúnmente ¡Ponte las Pilas! Permite que Dios trabaje en tu vida, por medio del don del espíritu santo que ya te dio.

Por lo cual, teniendo nosotros este ministerio según la misericordia que hemos recibido, no desmayamos. Antes bien renunciamos a lo oculto y vergonzoso, no andando con astucia, ni adulterando la palabra de Dios, sino por la manifestación de la verdad recomendándonos a toda conciencia humana delante de Dios. (2 Corintios 4: 1, 2)

No conozco una mejor manera de manifestar la verdad de la Palabra de Dios, ante los hombres, que el manifestar el don del espíritu santo. Sostén la verdad de la Palabra de Dios

en toda su grandeza, delante de Dios, y delante de los hombres.

Toma cuidado de ti al cuidar de esas tres maravillosas partes de tu existencia, encuentra el balance, pon atención a cada una de ellas de igual manera. No te ocupes solamente de una de ellas sin tomar en cuenta a las otras dos. En un verdadero estilo de vida cristiano, no solamente se mantiene la Palabra de Dios en la mente, también se debe hacer evidente en nuestro andar, al operar las manifestaciones del don del espíritu santo, al estudiar y practicar la Palabra de Dios cada día. Los verdaderos creyentes cristianos, no solamente toman cuidado de su cuerpo al mantenerlo limpio, también lo alimentan sana y apropiadamente, y lo ejercitan para que se encuentre en condiciones óptimas, además, toman cuidado de la vida de otros, especialmente en el aspecto espiritual. Comen bien, descansan bien, duermen

bien, juegan y se ejercitan bien, estudian y reciben conocimiento de las fuentes correctas, asociándose con gente buena, especialmente otros creyentes cristianos firmes, fieles, y sólidos en la Palabra de Dios. Estudian la Palabra de Dios, oran, dan de su tiempo, de su vida, y de sus pertenencias a la iglesia cuando es necesario, operan el don del espíritu santo en todo momento o el mayor tiempo posible, y buscan maneras para permitir, que Dios trabaje en ellos y con ellos, para producir así el querer como el hacer por su buena voluntad.

Usa el tiempo necesario para tomar cuidado de tu cuerpo físico, usa el tiempo necesario, para tomar cuidado de tu vida de alma, y usa el tiempo necesario, para tomar cuidado de tu vida espiritual. Usa la misma cantidad de tiempo para cada una de estas tres partes de tu vida, y esfuérzate para que las tres estén en balance. Así es como puedes vivir un estilo

UN ESTILO DE VIDA BALANCEADO

de vida cristiano balanceado.

¡Tomando cuidado de tu cuerpo,

de tu alma, y de tu espíritu!

Con Mucho Amor en Cristo:

Jerry D. Brown